

PEZ DE PIEDRA
Alejandro Lavín

EL PEZ DE PIEDRA

Amo
este pez de piedra
burilado
por el arroyuelo
Toco su forma
de meteórica mandolina
de manganeso y cuarzo
¿Podría yo pedirle
a este tótem de basalto
protección y sustento?
Ahora me basta
darle un beso
y disfrutar como
el viejo Guzmán Cruchaga
el premio
nunca recibido

ALTORRELIEVE PARA POETA PERSA

Samarkanda
recogió pétalos
del melocotonero
derramados
en tumba de Omar
como él mismo
lo predijo
Comentaristas
dicen que Kayyam
sólo bebía
vino místico
Sutilezas sufíes
no dan el tono
¿Quién creará
que en Nisapur
no probaba
pizca de licor
y que no inclinaba
risueñas mazorcas
en sus brazos?
¿Que sus quartetas

no gustaban tanto
como la miel
o el pan centeno?
Mi cabeza apuesto
a este persa
catador universal
del canto
y del desencanto
Huerto amigo
me haces sentir
perfume de sus versos
y un sol lejano
que no marchitó
la eternidad del duraznero

QUINTETO
PARA MADERA Y VIENTO

a un ciprés seco

Seco ciprés
blanqueado torso
miguelangelesco
Rota cariátide
quimera
esqueleto de cóndor
¡Qué emoción
para Rodin
si contemplado hubiese
este fatal escorzo
cascote de Polifemo
gigantón de Goya
devorando vientos!
Pablo Picasso
levantado habría
su testa de minotauro
para husmear este dios
sobre la dolomita
sacrificado
Juan Gris hubiérale
pasado la mano

a su plumiza pátina
y Marc Chagal
le colgaría
una gallina azul
o un ángel rojo
Marcel Duchamp
bajaría
su quebrada escalera
con desnudo loco
Chillida, finalmente
modelo tomaría
para su Peine de los Vientos
en la figura
de este árbol
herido por el rayo

EL HACEDOR Y SU TERRACOTA

Bermejo potro
hijo de mi cochura
olvida el puteo
de tu pasado romántico
Forjado estás
con oropeles
del río Purapel
Glorioso te saqué
de las fauces
del chino dragón
de mi horno cerámico
No es justo
que te maneje
el tonto Morales
Las piritas
y el fuego te pintan
rebelde y troyano
metedor de pecho
Con tus narices
de terrón pencahuino
olisquea de nuevo

el diente del león
Tu relincho volcánico
le da julepe a los quiques
que se zampan los pollos
Encumbra tu lomo
de mondo cerro cauquenino
Airea tu crin
de cuarzo de Curanipe
Levántate y lúcete
en la parentela
de los ladrillos
más duros de Pilén
Tiñe con tu óxido
estas palmas
de viejo alfarero

DIATRIBA DEL VIÑATERO

Plantemos
una parra nueva
junto al tronco tortuoso
¿Qué me importan
esta vieja madera
y sus pasados
berrinches alcohólicos?
No dilapidemos
nuestra vida
como decía Séneca
conversando
con el barbero
y no esperemos uvas
de un esperpento
Alcemos
una flexible
verde danzarina
y sin dolores
de amanerado efebo
Ya vendrá el elixir
de frescos racimos

El terco puelche
ulula en las guitarras
desprovistas de pájaros

SÁTIRO EN EL VERGEL

Son felices
muchas mujeres
de la localidad
de Palo Duro
Los trigales
son rubia pelambreira
y los chanchos
vuelan de gordos
Don Pantaleón proclama
el mayorazgo
No se registra nada igual
en cuanto a pedúnculo
Sonrientes señoras
con fragantes
y desbordados melones
tientan
a los chacareros
de cortos ademanes
En sus tronos de mimbre
viejos embelezados
con la suprema

belleza de los zapallos
ríen descarados
mientras las pifilcas
por las hononadas
son el santo y seña
en este pueblito
per omnia secula
et seculorum

DE CUANDO EL POETA
CEDIÓ SU CAMA A DOS HERMOSAS

Bellas dollicocéfalas
ocuparon lecho
de Ezra Paund
El poeta políglota
se durmió
en incómodo *longchest*
Naturalmente
sicalípticos sueños
acosaron al sutil
imitador de Li Po
Involucrado
en la horizontal posición
de las doncellas
lo desveló Vivaldi
con sus cuarenta y dos
conciertos para fagot
por sostenido tiempo
Viólas de pronto
sobre bivalbo
del Boticelli
como un doble

nacimiento de Venus
Sobresaltado despertó
con acres voces
de solteronas
que le acusaban
de vulgar libertino

MELOPEA DEL DEDO MOCHO

Perseguido
por la paranoia
del dedo desaparecido
revalorizo las virtudes
de este cordial
y clitoridiano instrumento
Cetrina sonrisa
ofrezco al carnicero
que no restituyó
mi hermosa falange
relegándola
al tacho basurero
Me demoro es cierto
en giro de las páginas
sobretudo leyendo
el querido Arte de Amar
del viejo Ovidio
Nulo soy
con el *mouse*
y con líticos mandamientos
del divino dígito

me hago el leso
Soy rapsoda que sufre
por dáctilo despojo
aún cuando colaboren
en mi canto
los hermanos carnales
de mi siniestra mano

TRAZO CON SANGUINA

Tronco de parra
raído fraile
en trance
Espinazo parece
de Rembrandt reclinado
con su paleta siena
y tierra de sombra
De su cadera rococó
un mostrenco detalle
De su facundia
resecos
bíceps de Baco
¿Quién no venera
esta cuarteada
panoplia
que recuerda
el triunfo del vino?

IMPRONTUS DEL COLIBRÍ

Colibrí equivocado
visitó
el gorro del obispo
Sorprendido
de alabanza
o reconocimiento
a tantos desvelos
rectificó
sus recientes
pensamientos negativos
Su testa acariciada
por solemne susurro
se sintió pletórica
de primaverales sueños
De su página web
se echaron a volar
cuervos superfluos

NÉCTAR DE LOS DIOSES

Eros y Dionisos
no hay otros
Son imbatibles
en el Olimpo
o en campo llano
incluido algún
coitus interrumpus
Hecho y derecho
el Adán no llegó
a remedarles su estilo
ni menos superarlos
Por otro lado
la lesbica diosa
desdeñó
los membrillos de Sidón
lo cual dio pábulo
a imitación
ipso facto
prefiriendo ataque
a los pezones del limonero
Sotto voce

recomiéndame el sabio
aunque el tema
es para grito pelado
júbilo a la rasgadura
del velo púbico
lengua batiendo
vino de Salomón
en su magnífico viñedo

FERIA DEL LIBRO
EN PLAZA CIENFUEGOS

Desentonados ciudadanos
irrupieron
en feria del libro
Marcha de energúmenos
pasaron por alto
a Monteverdi
y a Marin Marais
Algunos se detuvieron
ante Paolo Coello
De un mundo feliz
de Aldous Huxley
hicieron mohines
desdeñosos
Descubriendo
una joyita
equilibrista vendedor
replicó: el negocio
no es mío y vendo
como lo estipula
el baisano
La blanca carpa

nube de verano
albergaba títulos
de buenos libros
que, como observa
el poeta Moncada
están a vuelta de esquina
a precio de huevo
Los vozarrones
atravesaron
de lado a lado
el albo cúmulo
y sin pena ni gloria
entraron al mercado
donde las butifarras
despiertan
naturales instintos

BARDOS DEL BOSQUE

En la gramática
de la madera
pájaros carpinteros
colocaban
acentos esdrújulos
Retumbaban
por hondos cajones
donde las aguas
agujerean petroglifos
Eran sílabas eficaces
en ámbito rocoso
Agarrados
como escribiendo
en la corteza
primitivo léxico
la brisa esparcía
sus diptongos
Repetidos golpeteos
morse montañoso
fue descifrado
por el hombre

que buscaba
milenarios adjetivos
a su canto

TREPANDO A LAGUNA DEL ALTO

a Felipe Moncada

Debes, muchacho
con artimañas
arrimarte
a coihue patitieso
Necesario ha sido
sacudir la alcoba
de los ácaros
que se manyan
tus células muertas
Rodeado de picachos
escucharás
tríos sonatas
y verás a la magnífica
Anne Sofie Mutter
con su estradivario
reclinada
en cúmulos olímpicos
Si abrevias
venturoso ascenso
por ese atajo
piedras redondeadas

cual sirenas de Itaca
cantarán
en tus tapados oídos
y agachado proseguirás
tu travesía de payaso
¿Qué te parece
paraguas de hojas de pangué?

EL GRAN MOVIMIENTO

Son iguales energía
y materia multiplicada
por el cuadrado de la luz
¡Marido mío
está temblando!
Son las presiones
gigantescas del magma
amada de mis sueños
¿Seremos
como en Pompeya
sólo moldes vacíos?
Nunca tanto
Peores estragos
hubo en Hiroshima
El músico Penderecki
le compuso trenos
a víctimas aquellas
Pasaremos el susto
nos alumbrarán noctilucas
¿Las has visto
iluminar las olas?

Aferrémonos
a catre de campaña
¿No somos acaso
hijos de los volcanes?
Que despierte el leñador
nos anuncian los pájaros
mientras
no sobrevenga terremoto

KUCHEN DE MANZANA

Con hambre de bulldog
en refugio La Leona
caché *kuchen* holandés
a través de los vidrios
Imité rasguño
y la anfitriona
haciendo
con la mano megáfono
me preguntó en inglés:
Hey, you're hungry?
Yo, como aquel atorrante
de Manuel Rojas
contesté: *Yes*
I am a very hungry sailor
A la hora del *coffee*
intimamos algo
Nos reímos
del huaso cufifo
con sombrero de ovni
en dirección al Afligido
de la mosca arando

en el cacho del buey
de los glúteos
de Elena Forment
comparándolos
con un zapallo
Después dijimos *Chau*
muertos de la risa...
Ya cumplimos año

EROS EN CONCIERTO

Señoras pudibundas
¿apetéceles
concierto para corno?
Contamos ya
con Richard Strauss
que atizaba
probablemente
su chimenea
cuando ocurriósele
esta excitante pieza
para un bronce
que antiguamente
asustaba a los ciervos
Ahora amiguitas
no esquiven al meloso
Buenas hijas de Venus
sumerjan la manita
en su boca
de panal herido
Locas zarigüeyas
igual a Las Hermosas

de Gonzalo Rojas
no vayan rígidas
al escenario de los melómanos
Sueltas risueñas
acojan al fogoso cuerno
Desvístanse, saliven
edulcoradas palabras
Abracen al confeso
de brillante desacato
Gute Nacht mis señoras
Viene el ebrio silbando
el caracol con cachitos al sol
Ya las apunta
luminoso beato
Desnudas las veo subir
en columpio de Strauss
al mismísimo Parnasso

DURA VIDA DE MONTAÑÉS

a Bernardo González

Maltrecho
ratón de biblioteca
mi leporino labio
interponíase
a los fonemas latinos
Solo en mi covacha
adivinaba holandeses
y perfumados quesos
Pensaba
en Hugo van der Goes
y Van Gogh
estupendos locos
A ratos meditaba
en mi muerte
con húmeros
a lo Vallejo
y olisqueaba
sólo el corcho
de opulentos vinos
Siempre hambreado
de añejos

o modernos libros
con migajas
de Borges sobrevivo
Mientras espero
que la nieve me cubra
mastico
tercas avellanas
y sacrílegos
peces de granito

VIAJE DEL MONJE A LA CIUDAD

Imagínate, viejo
yo montañés
viajando empaquetado
tres horas a Santiago
Lucifer
iría felizcote
Yo humano asado
en el asiento rojo
Me dirás
¿por qué te alejas
perguétano de tus maderos
y viajas con tu sexo
reducido a simple perifollo?
Te diré que
parézcome a Nietzsche
que fue un fracaso
como músico
Pero me doblegan
melodiosas manías
y apego
cuasi patológico

a las disquerías
de Apoquindo
Regresaré, viejito
a mi monte gredoso
donde preparo
para trompe y trutruca
un tórrido guillatún
dedicado a mis mujeres
de coloquiales traseros

EL VELOCISTA

a Maurice de Vlaminck

Maniobrando
mi cabrió artefacto
pasé por el peralte
contraviniendo
centrífuga ley
y su mandato
Finalizaba
mi desaforado
y loco sueño
con vítores
y populares aplausos
Para ser sincero
la placidez
de un verde potrero
preferido hubiese
para flacuchento ganador
aquel flamante domingo
Galardonado
con vistosa corona
de liquidámbar
pintora enana

me tapó de besos
Y fumando
a lo Moctezuma
adiós le dije
a beligerantes
ruedas del otoño

SONATA PARA VINCENT

*Sólo el tiempo tiene
voz en la lámpara*
Rosamel del Valle

Es memoria
del asombroso sombrero
cargado de velas
Es su recuerdo
bajo el dosel
de diosa láctica
con llamaradas
de helio y cobalto
Tierras bajas
o la Provenza
de nuevo gimen
con sus campesinos
contrahechos
con sus mujeres bretonas
de rajado rostro
La penumbra regresa
las rojizas lámparas
iluminando
Los comedores de patatas
Sus héroes humildes
retratados

con verde vejiga
y siena inolvidable
Los almendros
en andrajos vuelven
La locura
con alas negras
con cipreses negros
y sus manos
crispado manojó
de girasoles marchitos

TESTAMENTO DEL COIHUE

No es monumento
grandilocuente
un árbol seco
ni socrático esqueleto
hablando
de sublimes sueños
No es lamentable
su hermosísimo
fantasma de cal
que no se conoció
a sí mismo
pero supo peleársela
al puelche furibundo
Podría ser centauro
pateando nubes
y lunas sin sentido
o un aterrado Polifemo
El árbol muerto
no es un crucificado
ni Juan desgañitándose
en el desierto

Tiene pudor
de su desnudo
y puede actuar
con dramáticos brazos
bajo cielo andino
Laudate Dominus
a este Zaratustra
que filosofaba
con orgullosos cóndores

ALEGRO, MA NON TROPO

En apartada
aldea de Puerto Varas
descubrí cura
acercándole oreja
a las cantatas de Bach
Me dije a mí mismo:
No parece este vate
el más indicado
para borrarle
los pecados al mundo
Gratificado
y junto al gran lago
un viento paternal
alzaba las bandurrias
como notas
dispersas de un piano
Acodado al muelle
de magro cemento
recordé barcos
de afiatados pellines

y al poeta que dijo:
*Tuérsele el cuello al cisne
de engañoso plumaje*

MARATÓN

Sin uso adecuado
del ángulo recto
no habría Partenón
Tu rubia figura
colgada de mi cuello
es adorno pasado
La luna roja de mis noches
es como vaso
de barro cocido
de Fidias
entre mis manos
¿Tú crees
que merezco
una patada de gladiador
por estos malos
versos de circo?
Pinta tengo
de miserable griego
rezagado
por la chicha
del hermoso Corinto

Pero no correré
cuarenta kilómetros
para caer muerto

ZAMACUECA PARA GONZALO ROJAS

Ya no hay caso
resbálate
viejo coipo
por el lodo de Lebu
Desaparécete
en el cieno
Apolo del poleo
dionisiaco roedor
de la raíz del ruibarbo
Bajo barro marengo
milenario camarón
desflorarás fenicias
Revolverás
en tu tronera
el agua tinta
Le fregarás la cachimba
a los anfibios filósofos
Serás ceniza
del último sarao
y vencerás el invertido
palo encebado

Te hundirás, Gonzalo
agarrando piedras
que fueran tus palomas
Tirabuzón serás
de estrellas
plumas y matapijos
Tu testa toruna
no veremos
ni tu lengua sibarita
relamiéndose
a la espera
de trescientas mujeres
y no poder
amarlas a todas
al mismo tiempo
De seguro
nadie desperdigó
más besos
en los burdeles
como tú, Gonzalo
entre zapateos
de punta y taco

BATUTA DE PELLÍN

Roble colorado
interpretó
en soleada mañana
concierto
para clarinete y violonchelo
Con hojas esmeraldas
frente al viento
y azulados riscos
dirigió cadencias
Sostuvo los requiebros
desató el cromatismo
de las aguas rápidas
Era un Claudio Abbado
un Pablo Izquierdo
un melenudo
Fernando Rozas
llenando el acústico escenario
de los acantilados
Era greñoso roble
director
de verde batuta

interpretando
la más alta
música
de los portezuelos

CORAL DE MONJES EN OTOÑO

a Punta de Águilas

Para ritual
de la madera
piedras planas
y ofrenda de miel
en altas copas
Robledales
de púrpura
portan pebeteros
de bronce viejo
y amarran
a la rueda de Mani
el oro nuevo
Para el rito
de la madera
piedras cóncavas
y aguas cenobitas
en litúrgico coro
montaña adentro

CANCIÓN
PARA LAS SEMILLAS DEL MAYU

a Payné

Obra de mano
en greda roja
mis estecas
y cuño del quillay
dejaron silvestre
impronta en tu contorno
Nuevos enjambres
poblarán tu boca
y te rebosarán
de música
Yo estaré tendido
como esos cajones
donde un día
volverán las abejas
Acércate
y alumbra mi noche
con antorcha de cera
como en viejos tiempos
El fagot tenebroso
del concón
y el litre malo

estarán de mi lado
Y escucharás
trumao adentro
un acordeón de avellano
todo el año

ESTROPEADO SACABUCHE

Entretención de viejo:
tres palos a la estufa
tres tristes tigres
tragando viento y fuego
Arden recuerdos
de maderas antiguas
Los malditos
nudos del tiempo
Melomanía sufro
Tortícolis me priva
de mi abollado sacabuche
Distracciones de anciano:
me calienta Mefisto
Su acordeón
de chamuscado eucalipto
escucho
Mi gato
de apellido holandés
cual clarinete
ronronea en mi muslo
Y en aroma de tablas saturadas
de mozarteanos divertimentos
emprendo vuelo

LOS PERFUMES

Mi amada nariz
me indica
el mundo verdadero
Lo demás
es fábula de filósofos
De poca eslor
no pretende
mi sagaz compañera
quevedianos versos
Polifacética y profética
me anuncia
las mayores grescas
Y me previene
del hola y chau
de las achiras nocturnas
Me trae el olorcillo
del ferroviario tizado
y muerto por el tinto
en la estación de Infiernillo
Y no es por nada
pero mi tango naringólogo

es para ñatos terremoteados
que no circulan
embozados en fragantosa
bufanda del siútico
Sean bienvenidos
desde la dinastía del perfume
a nuestro humilde villorrio

VERICUETOS

En vueltas de la vida
Leibniz el filósofo
fue campeón
en cálculo infinitesimal
Curiosamente
ganábase la vida
pulimentando vidrios ópticos
Soberano sol
también trabaja
desgastando glaciares
y el dios viento
esmerilando
retretes de granito
El mundo no está hecho
para los enanos
y para el apocalíptico
que espera
divino finiquito
Son mejores
las volteretas
del poeta de Lebu

que recibía cartas
en palomas de cerámica
Quien no se arriesga
coger el sartén caldeado
se perderá
variado mundo
equivocado o perplejo
pero sabroso
como un campo de nueces
al terrible pico del loro
Particularmente setentón
y próximo
a negro acantilado
me tiro la pera
entre robledales
o médanos costeros
cantando y remojando
de vez en cuando
mi cochayuyo marino

NO PUDO CON LOS SOFISTAS

La Jantipa
despertó a Sócrates
con jarra repleta
de agua fresca
Sempiterno flojo
la cicuta mereces
hijo de Hetera
El aludido persistía
en palpar su redoma
Hay un paraíso
fuera
de las riberas de Ática
De allá seremos
todos los justos
Equivocados
están los efebos
Serán arrastrados
como pétalos
Pudo despotricar
sólo hasta cuándo

su congelado estómago
no pudo digerir
regias uvas de Baco

RESONANCIA DEL RÍO AMARILLO

Deja de fregar
con el disco compacto
Li Tai Po
ahogado en el lago
Pero eso fue
en la dinastía Tang
No te importe
vagaba en las tabernas
El eunuco Kao
que lo acusó
ante la bella Favorita
de ser un malicioso sátiro
está requete frito
en el infierno
Él bebía y cantaba
al aire libre
y merece un lagrimón
de sus hijos
Déjame solo
apaga tu luna de aluminio
chupa profundo

el aire del místico
y elévate
como globo aerostático
para que caches
al chino grandioso
en el reverso del cielo

TOCATA Y FUGA

Me agrada
el Fa
y Tu Fu
lo fabulante
fornicare
y fumar pitos
Fiestocas
con fanfarrias
fugaces ósculos
fingirme leso
dar filo
a los fisgones
Al dulce farniente
me dedico
y a las óperas
de estilo bufo
Formalmente
supe
que La Fornarina
despachó a Rafael
en breve tiempo

Yo, afortunado
afano
levantando faldas
a las ebrias ninfas
mientras tocan
el *Preludio*
a la siesta de un fauno

EL EVANGELISTA

En Chonchi martillea
Claudio hojalatero
protegido y amado
por Jehová bondadoso
Trabaja
anudando redes rotas
y al Dios escurridizo
lo recupera
con sabios proverbios
Su galvano morada
luce flecha
que apunta al arco iris
y a la isla Lemuy
ese pez de tierra
que diariamente añora
Salmos entona
entre caños y sombreros
que conducen
el fuego y la lluvia
Claudio evangelista
desde su ventana

imagina toninas
que saltan
como martillos de plata

EL REY Y LA REINA DE TOCONEY

a Eduardo Urrutia

Fueron los reyes
transformados
en dos espigadas
cucharas de madera
con trajes
de medio cántaro
y sus rectas
narices de langostas
Le silban a un niño
ya diluido
en estos cerros
¿Quién conoció
las voces
de estas majestades
del reino
de las ágatas
que frutas maduras
reventaron
en sus faldas?
Sólo sabemos
que siguen preparando

surcos con sus cavas
que riéndose arquean
sus cejas de cigarras
que se elevan
con transparentes
huevos de cuarzo
y toneladas de suspiros
¡Gloria
para los reyes
de Toconey!
Ellos alimentan
a todo quiltro flaco
de estos senderos

SONES DE FLAUTA
EN EL MOLINO VIEJO

a Anneke

Entre pícnica
y leptosómica
me miró
abandonando su cadera
al viento tibio
Dijome
no tener noticias
del Torcuato Tasso
hablaba inglés perfecto
y tocaba
flauta traversa
Subió su falda
demostrándose
tipa sicológica
en buen estado
Volvió a mirarme
soplando
un huevo blanco
entre sus dedos
Desayunamos
desencadenando
por separado
carcajadas de girasoles

FILÍPICA
PARA HIJO AMANTE DE VENECIA

Figlio mío
no podemos ocultar
polvo de cromagnon
debajo de la alfombra
Somos primitivos
y amamos el canto
dándole
sólo al trino
No es factible alimentar
pichones ajenos
pero un buen Orfeo
vive despreocupado
y anda desnudo
A esa rabona sirena
con orejas de lira
sacúdela
y vuélvete a Itaca
¿Recuerdas
al flaco Monteverdi
cuya capa
quedóle muy holgada

al mostrenco
que quiso birlársela?
Ensayemos, mi viejo
la canción
del higo enjuto
doblemente dulce
en este otoño

CRUZADA DEL TRUMAO

Llevan rapsoda patidifuso
entre hojas secas
y varas de avellanos
Como buen Torcuato
se mandó postrero
eructo de astromelia
Quedan su cabaña
su cojo caballete
y suave aroma
de panales vacíos
Amigos de jolgorio
alzan al poeta artesano
vitorean al Monje rajadiablos
al estoico
coronado de boldo
que vivió a la intemperie
y más pelado
que durazno prisco
se lo llevan
hacia el polvoso
cementerio de Vilches

AUTORRETRATO

Viejo chercán
retirado del mundo
pernocta
en los pergaminos
del colihue
Oscos líquenes
de barbas gruñonas
lo despiertan temprano
Tiene tic nervioso
y le gusta Monteverdi
por su parecido
a un bosque profundo
Muy inquieto
agarra al vuelo
las polillas
y los padrenuestros
Involucrado
en una cantata
de cáscaras de nueces
interésale solo
el oro de los robles

Para exigua vida
de este pájaro
es suficiente
un poco
de música del matorral
y el vino rosado
del crepúsculo

EPÍLOGO

LA POÉTICA DEL BARRO Y LA PIEDRA EN ALEJANDRO LAVÍN

GLADYS GONZÁLEZ

La primera publicación de Alejandro Lavín se remonta a 1964 con su poemario *Los Gallos Suburbanos* (Talca), una edición de escaso tiraje y casi nula difusión.

Más de cuarenta años después presenta *Fiesta del Alfarero* (Ediciones Inubicalistas, Valparaíso, 2010) donde conecta la escritura con su oficio de artesano ceramista, operando como un vehículo transversal entre el conocimiento naturalista y la alta cultura. Establece en su obra una intertextualidad que tiene como elementos centrales la música, el arte y la literatura, los que desplegados con ingenio, se vuelven textos de alta densidad lingüística y retórica donde el humor tiene un rol vital.

Dos años más tarde anuncia el libro *Pez de piedra*, que alude por una parte a una isla de un poema chino del siglo VIII y, por otra parte, a pequeñas piezas escultóricas, que realiza en su taller de Vilches Altos, Talca, montadas con piedras de río. Los textos de *Pez de piedra* exponen una picaresca bucólica, y llaman a un ensimismamiento gozoso del instinto sensible ante lo silvestre, materializado en la cerámica que temple en el «dragón chino» de su hornillo de alfarería.

El despliegue del vocabulario es un atlas colorido que concen-

tra una discursividad en torno a la oralidad popular y lo docto. De aquella mezcla emerge la flora y fauna de la región maulina, alusiones a la pintura clásica, la música, la filosofía y un anecdotario literario e historiográfico, en donde el mundo griego, persa y sobre todo chino inunda las páginas de su poemario.

Lavín recoge de la poesía china, el sentimiento contemplativo del poeta de la dinastía T'ang (siglo VIII) Yuang Chieh y su elegía «El lago del pez de piedra», en la que afirma hacia el final: (...) *No ansío el oro, ni las ricas piedras;/ no anhelo los birretes de mandarín, ni los suntuosos carruajes./ Mas quisiera sentarme en la orilla rocosa de este lago/ y contemplar sin fin su Pez de Piedra.* Lo que Alejandro contesta: *Amo/ este pez de piedra/ burilado/ por el arroyuelo/ Toco su forma/ de meteórica mandolina/ de manganeso y cuarzo/ ¿Podría yo pedirle/ a este tótem de basalto/ protección y sustento?/ Ahora me basta/ darle un beso/ y disfrutar como/ el viejo Guzmán Cruchaga/ el premio/ nunca recibido.*

La hierofanía de esta arte poética se concreta en Alejandro Lavín, a través de la piedra y el barro, materiales en continua transmutación, que con modestia y humildad fraguan la consagración, como una alegoría al origen, de su artesanía como acto corpóreo y de su poesía como acto visceral, ambas inquietas y precisas como el propio entramado del bosque.

ÍNDICE

El pez de piedra	5
Altorrelieve para poeta persa	6
Quinteto para madera y viento	8
El hacedor y su terracota	10
Diatriba del vinatero	12
Sátiro en el vergel	14
De cuando el poeta cedió su cama a dos hermosas	16
Melopea del dedo mocho	18
Trazo con sanguina	20
Improntus del colibrí	21
Néctar de los dioses	22
Feria del libro en plaza Cienfuegos ...	24
Bardos del bosque	26
Trepando a laguna del Alto	28
El gran movimiento	30
Kuchen de manzanas	32
Eros en concierto	34
Dura vida de montañés	36
Viaje del monje a la ciudad	38
El velocista	40
Sonata para Vincent	42
Testamento del coihue	44
Alegro, ma non troppo	46
Maratón.....	48
Zamacueca para Gonzalo Rojas	50
Batuta de pellín	48
Coral de monjes en otoño	54

Canción para las semillas del Mayu ...	55
Estropeado sacabuche	57
Los perfumes	58
Vericuetos	60
No pudo con los sofistas	62
Resonancia del río amarillo	64
Tocata y fuga	66
El evangelista	68
El rey y la reina de Toconey	70
Sones de flauta en el molino viejo	72
Filípica para hijo amante de Venecia ...	73
Cruzada del trumao	75
Autorretrato	76
Epílogo	79

COLOFÓN

EDICIONES

PEZ DE PIEDRA (c) ALEJANDRO LAVÍN. DE ESTA PRIMERA EDICIÓN SE REALIZARON 200 EJEMPLARES, IMPRESOS EN ABRIL DEL AÑO 2012. FUE ENCUADERNADO ARTESANALMENTE EN LOS TALLERES INUBICALISTAS DE VALPARAÍSO. PARA SU COMPOSICIÓN SE UTILIZARON LAS TIPOGRAFÍAS ADOBE GARAMOND PRO Y AGFA ROTIS SEMISANS LIGHT. SE OCUPÓ PAPEL BOND AHUESADO PARA LOS INTERIORES Y CARTÓN DUPLEX DE 200 G PARA LA PORTADA. LA ILUSTRACIÓN ESTUVO A CARGO DE SEBASTIÁN MONCADA ROMÁN, A PARTIR DE UNA ESCULTURA DE ALEJANDRO LAVÍN.

INUBICALISTAS